

Las ciencias sociales como horizonte contemporáneo. Escrituras, voces, audiencias y agendas

Social sciences as a contemporary horizon. Writings, voices, audiences and agendas

Doris Castañeda Abanto

Universidad Nacional de
Cajamarca
Cajamarca, Perú
dcastañeda@unc.edu.pe
ORCID: 0000-0002-8709-
0832

**Fredy Aldo Macedo
Huamán**

Universidad ORT-México
Ciudad de México, México
amacedo@ort.edu.mx
ORCID: 0000-0002-8102-
1270

Recibido: 15 de julio de 2024

Aceptado: 30 de julio de 2024

Sección: Presentación editorial

Cómo citar: Castañeda, D. y Macedo, F.A. (2024). Las ciencias sociales como horizonte contemporáneo. Escrituras, voces, audiencias y agendas. *Alternativas en Ciencias Sociales*, 1(1) 5-11.

DOI: <https://doi.org/10.70467/acs.v1n1.1>

Abstract. Starting from an editorial presentation welcoming the journal, the Director and editor thematically frame the investigative and public value of the social sciences in the contemporary scene. These are valued as a way to question our most varied human processes, from an open, critical, situated and perceptive perspective of the actors, institutions, visions and action projects of life in common. They continue with a summary presentation of the contents of this issue; weighing the specificities and scope of the approaches made by the authors. Finally, in general terms, they define the trends and directions that they would invite to be addressed in the future, as axes of the journal.

Keywords: social sciences; democratic politics; human rights; writing; academic research.

Resumen. Partiendo de una presentación editorial de bienvenida de la revista, la directora y editor encuadran temáticamente el valor investigativo y público de las ciencias sociales en la escena contemporánea. Éstas son valoradas como una vía para interrogar nuestros procesos humanos más variados, desde una perspectiva abierta, crítica, situada y perceptiva de los actores, instituciones, visiones y proyectos de acción de la vida en común. Prosiguen con una presentación en síntesis de los contenidos de este número; sopesando las especificidades y alcances de los planteamientos que hacen los autores respectivos. Por último, en líneas generales, definen las tendencias y direcciones que invitarían para ser abordadas a futuro, como ejes de la revista.

Palabras clave: ciencias sociales; política democrática; derechos humanos; escritura; investigación académica.

Las sociedades contemporáneas, que ya llevan buen tramo del siglo XXI, a un ritmo acelerado y en condiciones desafiantes e inciertas, no podrían ser el escenario más propicio para crear una revista en ciencias sociales como la nuestra: Alternativas en Ciencias Sociales. El requerimiento de una mirada reflexiva, un trazado de definiciones, ante un escenario así, se nos presenta como un “laboratorio” de ideas que sean recuperables a la vez que renovadoras, así como de aventuras imaginativas y respuestas activas, ante una realidad escurridiza como la indicada.

Las ciencias sociales, junto a las humanidades y artes, tienen por ello la tarea de desplegar sus opciones reflexivas, creativas y propositivas que permitan articular las claves interpretativas-prácticas ante unos signos que parecen agitarse caóticamente en el tiempo-espacios actuales; en la búsqueda de marcos más estimuladamente comprensivos y receptivos. Las dimensiones locales, sub-nacionales, nacionales, regionales y globales, al lado de sus temporalidades superpuestas a considerarse, exigen exploraciones mucho más variadas y sustentadas sobre sus alcances, límites y posibilidades; no sólo como una cuestión de escalas y tiempos, sino también como modelos de articulación y direccionalidad en lo político e institucional.

Desde su creación, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Cajamarca (UNC) el vínculo de lo teórico con lo práctico – intrínseco a su quehacer–, ha ido aparejado a su sustento concreto en realidades locales y nacionales (como áreas de estudio-intervención) en esta parte del país. Adicionalmente, la proyección continental y global de ese campo multidisciplinar posibilitará un alcance lo más diversificado y

relevante de su cobertura temática, de acuerdo a cada disciplina y a sus nexos compartidos; al mismo tiempo que posiciona(ría) a la Facultad y Universidad en la escena académica-divulgativa ahí afincada y potenciada.

En este primer número se abordan diversas temáticas, con un horizonte de visión enfocado en la sociedad, política y cultura; ya sea como núcleos participativos en la política democrática (Vásquez), como sectores discriminados y excluidos (Mora), o como un escenario de activa recepción y reprocesamiento dialógico de lo escrito como ejercicio realizado por las ciencias sociales (Macedo); enfatizando las dimensiones político-civiles de ello como aporte al desarrollo democrático de las sociedades contemporáneas. Las premisas, valoraciones e implicaciones de esos asuntos no podrían ser de lo más disímolos en sus registros ideacionales, acentos exploratorios y modelos analíticos, pero a la vez se advierte en los desarrollos de sus autores la apuesta por un espíritu crítico y la búsqueda por sustentarse en visiones alternativas o disidentes, que se abran paso para ir desbrozando bases más sólidas en sus marcos inteligibles y vías de acción práctica, al mismo tiempo que penetren reflexivamente en (o se ven impulsadas a conectar con) esquemas convencionales en sus referentes más asentados y potenciadores.

Poner a consideración tópicos como los abordados en este número, conecta con cuestiones álgidas, que están muy instaladas en el día a día de académicos, organizaciones y ciudadanos de a pie. Implica pensar en aspectos clave de esa cotidianidad e involucramiento público, no sólo en sus facetas institucionales-sistémicas, sino también desde sus aristas discursivas, organizativas y relacionales. Ello abarca incluso a los apuntes histórico-culturales que, como en el caso del comentario de Ramón Pajuelo en torno a unos hallazgos arqueológicos en Vilcabamba que, más de allá de retrotraernos a momentos lejanos en Perú, también permiten interrogar e incluso reelaborar lecturas sobre el presente (y su prospectiva), en torno a por ejemplo los contenidos-enfoques en la enseñanza de distintas etapas de tal historia nacional; desde sentidos insospechados en arcos situados en otra época.

Consideramos que las cuestiones relativas a las identidades sociales (que buscan revalorar la condición de la discapacidad, como el caso de Daniel Mora) y a la politicidad participativa de una sociedad (en este caso, en relación a Cajamarca como arena local; abordado por Yeison Vásquez), posibilitan un examen relevante acerca de cómo naciones como las latinoamericanas incursionan en el tratamiento jurídico, político y sociocultural de sus sectores ciudadanos, de cara a la institucionalidad

estatal y los marcos de política que poseen y que se aspiraría apuntalen en el mediano y largo plazos. Los autores se aproximan a ello desde su cercanía geográfico-vivencial directa, junto a su aprendizaje logrado al recorrer otras partes del planeta, y asumen esa exploración desde cuestionamientos y revisiones de los marcos establecidos e incluso siendo éstos reacios a las transformaciones de un corte más abierto, inclusivo, igualitario y potenciador de las capacidades de sus gobernados.

Más en específico, Mora examina al sistema sociopolítico y legal como un todo, al llamar la atención no sólo sobre si está cumpliendo su cometido a favor de ciudadanos-personas, sino al interpelarle si sus paradigmas y rutas son los más deseables y significativos, considerando al actor como agente –no sólo como objeto-sujeto de políticas–. Vásquez, por su parte, por el carácter de su estudio, se centra en inquirirse si la apertura y operación son suficientes, cuando se trata de dar cabida a modos de participación ciudadana en política democrática a nivel local; la aproximación crítica que él despliega como tamiz encuentra más frenos, enredos, dilaciones, contrariedades y postures, que cotas de efectividad y redistribución en el poder formal que se hubiese esperado conseguir.

Al mismo tiempo, como una suerte de examen necesario, no extraña que especialistas en ciencias sociales reparen, bajo ángulos renovados, en el registro comunicativo de lo que escriben; no sólo como “canal” sino como testimonio de su saber, conexión, escucha y estímulo a participar en lo colectivo, desde una reflexión sensible y disposición transformativa de su realidad (como se propone Macedo).

Por otra parte, como se procede con todo trabajo intelectual –incluso si se ajusta a la plausibilidad, rigor y equilibrio esperables–, debido a que deja ángulos a considerar desde un contrapunteo crítico; vale la pena agregar cómo los tópicos tratados podrían sopesar otras preguntas y problematizaciones. Por ello, dejamos en la mesa de discusión, por un lado, la relevancia de los riesgos que supondría apostar por un diferencialismo identitario (ya sea respecto a los sectores en condiciones de discapacidad u otros), sin más, cuando ello se tensiona o conflictúa con los derechos humanos/el valor de la democracia; y, por otro, en el caso de la política participativa, si habría, que aparte de reconocer su especificidad temática-práctica, ya de por sí compleja, reparar en su acoplamiento y compensación constructivas al ligarse a la política representativa convencional/renovada; además de que el pilar de su impulso afianzado podría soportarse, tal vez de mejor manera, en la rendición de cuentas y el empoderamiento cívico-agentivo de los actores.

En el caso de la escritura como acto orientado a lo cívico-político, además de avanzar en sus contornos conceptuales y reflexivos como tarea indispensable, valdría la pena considerar cómo ello encuentra terreno propicio, paralizante o tendencialmente hostil si se sopesa el contexto ideopolítico de la comunidad académica en la que pretenda “echar raíces” o afianzarse; desentrañándolo como eje de estudio, y frente al cual lidiar – si se busca llegar a mejor puerto en materia democrática o de potenciación de los actores sociopolíticos–.

Resultaría inasible y desbordante pretender abarcar las grandes problemáticas contemporáneas que hoy sacuden e inquietan a la humanidad. Sin embargo, con un ánimo aproximativo, podemos destacar algunos de estos asuntos considerando sus esferas más nítidas de acción e interés. Así, por ejemplo, en lo social, lo económico, lo político y lo cultural-comunicativo, se colocan en primera línea, entre otras, cuestiones tales como:

- i. Las desigualdades infundadas e injusticias sociales, junto a una necesidad de sopesar el balance entre nuestros marcos igualitarios y universales como seres humanos, y las invocaciones a la identidad que hacen valorarse como diferentes o particulares a determinados sectores.
- ii. La fuerte tendencia de las economías nacionales a seguir un sistema capitalista dominante, el cual por sus características político-institucionales que se arraigaron, está muy por debajo de saber enfrentar los desafíos ligados a la integración holística de factores humanos, ambientales y éticos. Éste, en sentido amplio, adopta un enfoque económico, de amplio calado pero no por ello incuestionable, que al priorizar ciertos factores instrumentales, genera consecuencias asoladoras en lo ecológico, social y valorativo-cultural –que merecerían un examen cuidadoso y multidimensional–.
- iii. Las fragilidades institucionales, sistémicas y discursivas del modelo democrático moderno (atribuibles a los agentes y direcciones internas, así como a sus enemigos, entornos y presiones exógenos, como el auge de las extremas derechas y los nacional-populismos), aunado a los legados aun por retomar o potenciar; planteados por la academia y las élites políticas, pero también desde una práctica aterrizada que sostienen organizaciones y movimientos sociopolíticos a escala global.
- iv. La acelerada expansión de la digitalización que plantea a las sociedades un panorama complejo e inquietante, con múltiples facetas.

Tal deriva, por un lado, ofrece oportunidades para la democratización de la información y la diversificación de voces. Y, por otro, nos expone a desafíos en cuanto a privacidad, libertades públicas y seguridad, desde la imposición de intereses comerciales y gubernamentales. El impacto de esta transformación merece un análisis crítico y matizado, que considere tanto sus beneficios como sus posibles efectos regresivos, divisivos y atomizantes.

v. La creciente necesidad por volver hacia conocimientos y prácticas ancestrales que históricamente han resuelto múltiples problemas en áreas como: salud, organización social, formas productivas, entre otros, junto a sus modos de vinculación a las visiones de modernidad prevalecientes o por ensayarse.

vi. Temáticas vinculadas a alternativas de desarrollo, tanto a nivel micro como macro desde el Turismo y Gestión Cultural, buscando a su vez que sus beneficios lleguen hasta las comunidades poseedoras de recursos y sabiduría, combinando la oferta turística con la sostenibilidad ambiental y cultural.

vii. Los modelos que, desde un sistema de poder, se imponen sobre las diversidades culturales y sociales; lo que históricamente ha generado disparidad e inequidades que trastocan la cohesión social y convivencia civil, pues, propician incluso fenómenos de marginación acentuando así las diferencias que ponen en desventaja a los sectores más vulnerables de la sociedad.

viii. Los conflictos socioambientales que cada vez parecen generalizarse desde muchos escenarios, especialmente cuando se trazan agendas políticas unilaterales (al margen de los criterios y concepciones de los actores de base implicados), además de cuando se planifica o ejecuta alguna actividad que pondría en riesgo la sostenibilidad ambiental de muchas colectividades.

Es de nuestro interés que la Revista incluya artículos científicos con metodologías y enfoques cuantitativos, cualitativos y mixtos, pues, las Ciencias Sociales mucho tiempo signadas por el paradigma positivista pueden contribuir con una mirada holística. Así, bajo esa premisa, ellas son capaces de integrar los aspectos objetivos y subjetivos de una realidad cambiante y multifacética, que requiere miradas profundas y enriquecedoras que no necesariamente impliquen homogenizar o generalizar, sino también examinar procesos y fenómenos particulares interpretables desde la

subjectividad sin que por ello se aparten de un ejercicio científico riguroso en su estudio.

De manera permanente necesitamos construir y reconstruir reflexivamente el campo de estudio de las Ciencias Sociales, tanto desde la teoría como a partir de la práctica misma, y para ello invitamos a la comunidad científica a acompañarnos en este proyecto difusivo que estamos aperturando desde la academia, con miras a que pueda integrarse la ciencia con los requerimientos y sabiduría de la población.

Con base en lo indicado antes, desde nuestra Revista estaremos promoviendo como áreas temáticas por explorar, ya sea en números de alcance variado o de corte monográfico, a los tópicos antes referidos; así como a otros de actualidad y valor prospectivo. En las escuelas de Sociología y Turismo que forman parte de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNC, contamos con el terreno de partida para abordar asuntos directamente ligados a sus materias, junto a sus entrelazamientos con lo aportado por campos como la Antropología, Arqueología, Historia, Ciencia Política, Gestión Social y Pública, Derecho, Administración Pública, Economía, Psicología, Periodismo y Comunicación, Trabajo Social, Geografía, Estudios Globales, Ecología, Turismo y Estudios del Ocio, entre otros. Los diálogos y entrecruces reflexivos con ámbitos como la Filosofía, Bioética, Artes, Literatura y Humanidades, e incluso con las ciencias cognitivas, naturales y tecnologías, son también muy bienvenidos ya que podrían derivar en abordajes de enorme interés y relevancia de cara a la década presente y a las venideras.

Apreciaremos también la posibilidad de articular vínculos con otras entidades académicas e investigativas de América Latina y el resto del mundo, para en algún momento contar con su participación como editores invitados, además de involucrarse como autores en nuestros contenidos. Ese ejercicio nos resultará muy promisorio y fecundo, por las experiencias, trayectorias y agendas ya asentadas de los actores académicos y divulgativos que los asuman.

Por último, vaya nuestro agradecimiento y mayor motivación hacia los que apoyan este proyecto desde sus diversas áreas (diseño, gestión, administración, información y soporte editorial) para sumergirnos en esta aventura intelectual que esperamos se instale e incluso madure con una vida perdurable para beneficio de diversas personas, especialistas y organizaciones.